1 Jul 2019 - 3:03 PM
Por: Óscar Alarcón

MACROLINGOTES

El economista embrujado que escribe novela

Me llamó la atención ver al presidente de Ecopetrol, Juan Carlos Echeverry, y a su esposa, Verónica, asistiendo a un curso sobre la compleja novela Ulises de Joyce, de los que tradicionalmente conduce Joe Broderick en su acogedor apartamento del barrio La Macarena. Pero parece que no solo fue para mí la sorpresa. También otro de los asistentes, un joven artista, al observarlo, le preguntó: "Yo a usted lo he visto en la televisión. ¿En qué telenovela participa?".

¿Por qué la inquietud? Es que jamás me pasó por la cabeza que un economista, que habla por Caracol del IVA, del PIB, de la devaluación, del encaje bancario y hasta del *fracking*, se interesara por la vida de tres dublineses (Stephen Dedalus y Leopoldo y Molly Bloom) que deambulan por esa ciudad un 16 de junio de 1904.

La razón es que Echeverry, embrujado, estaba metido en sus ratos libres, desde hace 15 años, en escribir no una tesis económica, sino una novela que acaba de presentar, no con bombas (porque ya no está en Ecopetrol, para vender gasolina) y platillos, pero sí ante un grupo de sus amigos y admiradores. Les sacó tiempo a sus actividades profesionales y a sus compromisos académicos para publicar en Editorial Planeta *En sitios más oscuros*. Como en el *Ulises*, el protagonista también va en busca de su padre y eso le sirve para mostrarnos esa Colombia olvidada y hoy incomunicada, como son los Llanos Orientales, en donde prácticamente la mano del hombre no ha puesto el pie. Es un relato de fácil lectura, breve (de 150 páginas), que apasiona al lector. Se necesita mucha disciplina para que un profesional consolidado le saque tiempo a un trabajo literario que dio como resultado una buena novela que contrasta con tantas mediocridades que exhiben en librerías.

No sabe uno si recomendarle a Echeverry que siga por su nuevo camino y deje para sus colegas economistas el manejo de nuestra hacienda pública (¡tan jarta!).

VER TODOS LOS COLUMNISTAS

0 Comentarios

Buscar columnista
Seleccione columnista

Últimas Columnas de Óscar Alarcón

Designado y ministro delegatario
25 Jun 2019

Mike, periodista del siglo
18 Jun 2019

De la mula al avión
11 Jun 2019

Auxilios parlamentarios
4 Jun 2019

Regreso al estado de sitio
27 May 2019

25 Jun 2019 - 12:00 AM
Por: Óscar Alarcón

MACROLINGOTES

Designado y ministro delegatario

Por estos días se recordó que hace 50 años el presidente Carlos Lleras Restrepo viajó al exterior y dejó encargado al designado Julio César Turbay Ayala. Como se acostumbraba en esa época, quien asumía el cargo, por ausencia del titular, se posesionaba en el Congreso, se le imponía la banda, había discursos, organizaba fiesta, despachaba y pocos días después volvía a entregar el cargo al presidente titular cuando regresaba al país, tras haber cumplido su misión en el exterior. En la práctica había dos presidentes, uno (el encargado) haciendo funciones domésticas en el país y otro en el exterior (el titular), actuando como jefe del Estado y de las relaciones exteriores.

Eso desapareció (afortunadamente) con el Acto Legislativo 1 de 1977, que creó la figura del ministro delegatario, encargado de las funciones domésticas cuando el presidente viaja al exterior en cumplimiento de sus funciones constitucionales. Ello se mantuvo en la Constitución del 91 y aún persiste.

Coincidencialmente, cuando se recordaban los 50 años del viaje de Lleras y del encargo de Turbay, el presidente Duque alzó vuelo a Europa y dejó como ministra delegataria a Nancy Patricia Gutiérrez. Viajó a Londres a visitar a la primera ministra, Theresa May, en vísperas de dejar el cargo, y también se entrevistó con el príncipe Carlos quien, todo hace indicar, jamás será rey porque la longevidad de la reina Isabel la mantendrá con corona por varios años más. También nuestro mandatario estuvo en la OIT para asegurar que el desempleo va a disminuir, cuando la inmigración venezolana amenaza lo contrario.

Mientras tanto, durante su ausencia, el llano en llamas (como diría Rulfo), la anticorrupción embolatada y el presidente eterno (quien no tiene ministro delegatario, sino designado) proponiendo primas, referendos y reformas a la justicia, con constituyente incluida.

¿Para qué regresa cuando su ausencia no se nota?

VER TODOS LOS COLUMNISTAS

6 Comentarios

Buscar columnista
Seleccione columnista

Últimas Columnas de Óscar Alarcón

El economista embrujado que escribe novela
1 Jul 2019

Mike, periodista del siglo
18 Jun 2019

De la mula al avión
11 Jun 2019

Auxilios parlamentarios
4 Jun 2019

Regreso al estado de sitio
27 May 2019